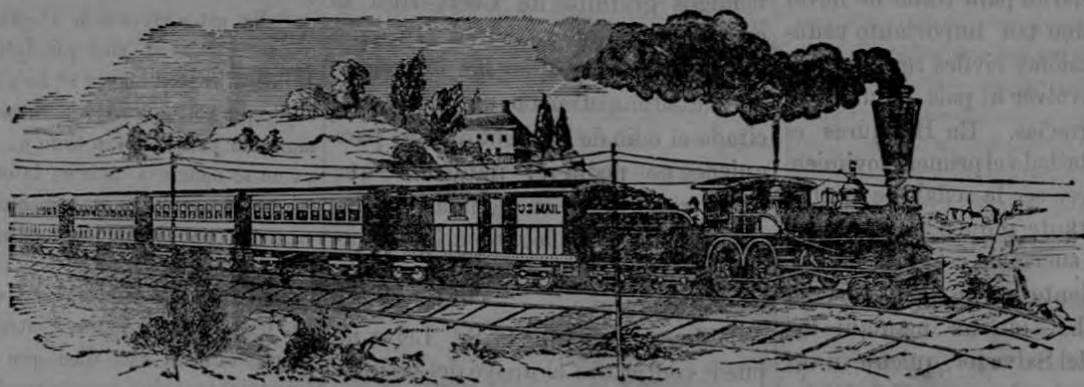


# EL FERROCARRIL.

PERIODICO GENERAL.



Sale una vez a la semana.  
Se insertan avisos precios  
convencionales.

San José, Enero 21 de 1876.

La suscripcion á este periódico  
es de un peso el trimestre.  
Se vende á 10 cts. cada numero

## AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Paz
.. CARTAGO	Don Victoriano Rivera.
.. HEREDIA	.. Juan V. Gutierrez.
.. ALAJUELA	.. Joaquín Sibaja M.
.. PUNTARENAS	.. Santiago Calvo.
.. Liberia	.. Abran Guillen.
.. LIMON	Dr. Eugenio Vasquez.

Rafael Carranza.

EDITOR RESPONSABLE

Año por año se vienen verificando tendencias hostiles de parte de los Gobiernos de Nicaragua contra Costa-Rica: pero en el presente, la alhagadora idea de la apertura del Canal Inter-oceánico, ha despertado algunas innobles ambiciones y ha apresurado los acontecimientos, hasta anular la diplomacia, con el objeto de privar á Costa-Rica de ese indisputable derecho.

Para el egoismo del Sr. Ayon ha sido imposible la conciliación de intereses entre dos pueblos limítrofes y hermanos.

No debia olvidar el Sr. Ayon que Costa-Rica no solo conquistó ese derecho, sino que levantándose como un solo hombre en el año de 1856, sacrificó muchas vidas é intereses, por liber-

tar al pueblo Nicaragüense de las hordas filibusteras que invadieron ese territorio, capitaneadas por W. Walker.

Si el Sr. Ayon amara á su patria, si tuviera patriotismo, convencido ya de su mala política, hubiera buscado y encontrado un medio mas conciliador y mas honroso, para dar fin á tan trascendentales cuestiones.

No hay duda que el Sr. Ministro Ayon pretende exhibir al pueblo Nicaragüense como el mas incivil é ingrato sobre la tierra, cosa que ese pueblo no ha pretendido merecer.

Otro periódico redactado en Leon dice que "el Gobierno de Costa-Rica busca la ocasion propicia de llenar su deseo de usurpacion de una parte valiosa de nuestro territorio."

Preciso es confesar que el Gobierno de Costa-Rica no ha querido seguir otras inspiraciones que las del pueblo Costaricense; comprende muy bien que la guerra es el medio extremo á que puede conducirse á un pueblo laborioso y pacífico, no obstante el prestigio y los numerosos recursos con que en un caso dado podria contar.

Los Costaricenses no pueden ver esta cuestion bajo otro punto de vista que *nacional*.

Se trata del despojo de una considerable faja de tierra que por mil títulos nos pertenece, que está llamada á ser la grandeza de ambas Repúblicas, y esta no se puede ceder así no mas, sin que la deshonra, la humillacion y el anatema de las demas naciones caiga sobre Costa-Rica.

No son, pues, las *ambiciones personales* ni *ocasiones propicias*, que el Gobierno ha despreciado, las que influirian en el animo de los Costaricenses, como con tanto descaro y aplomo lo afirman los periódicos Nicaragüenses.

La Prusia aprovechó la desunion de los franceses para tomar posesion de Paris; pero esta dura leccion ha abierto los ojos de otras naciones aunque incipientes.

Si Costa-Rica en épocas atrasadas ha hecho frente á situaciones mas ó ménos complicadas que la presente, hoy cuenta con el patriotismo de sus hijos y con un numeroso ejército perfectamente disciplinado.

## COLABORACION.

## Actualidad.

## CONSIDERACIONES.

Grave, gravísima es la crisis, porque atraviesa hoy la América Central. Bajo los auspicios de la paz, de que todos los Estados disfrutaban, se acariciaba la esperanza de poder restablecer de un modo armonioso y conveniente la suspirada union nacional, y cuando debía inaugurarse la Dicta de Plenipotenciarios para tratar de llevar á feliz término tan importante asunto, las disensiones civiles renacen y amenazan envolver al país en un abismo de desgracias. En Honduras es donde ha estallado el primer movimiento, que parece ser la señal de la gran lucha, que tanta influencia debe ejercer sobre la suerte de estos pueblos.

El Presidente Leiva que, como todos saben, ha sido un maniquí del Autócrata del Salvador, quien a su vez se ha entregado al servicio del Dictador de Nicaragua, no podía sostenerse por mas tiempo en un puesto, de que la opinion general lo rechaza. La medida del sufrimiento se ha colmado. El General Medina, genuino representante del sentimiento público de Honduras, ha encabezado en la ciudad de Gracias el pronunciamiento popular contra el desprestigiado Gobierno de Don Ponciano, quien en su agonía ha querido invocar, aunque en vano, el auxilio de los gobiernos de la cuádruple alianza, olvidándose que Guatemala no puede prestarle su valioso apoyo, despues de tantos desengaños como ha tenido por la conducta siempre falaz del traidor, y olvidándose tambien que los mandones del Salvador y Nicaragua se hallan en impotencia absoluta para favorecerle.

Hacemos caso omiso de Costa-Rica, porque de propósito ha sido eliminada en la Circular; que el Dr. Zúñiga, Ministro de Leiva, dirige con fecha 21 de Diciembre, á los Gobiernos de Guatemala, Nicaragua y el Salvador. "El Gobierno de Honduras, dice la Circular, llama la atención del Gobierno de US. á la escandalosa rebelion del General Medina; ya porque así cumple á la amistad íntima y cordiales relaciones, que existen entre ambas Repúblicas, ya porque la tendencia Centro-Americana que tiene la indicada rebelion, pone al Gobierno de US, en la necesidad de aunar sus esfuerzos y recursos para descargar un solo golpe sobre el foco de descontento y anarquía, que ha hecho su primera explosion en la Ciudad de Gracias."

Se ve, pues, que si la Circular no

habla con el Gobierno de Costa-Rica, es porque no median con él relaciones cordiales, ni amistad íntima. Observase, además, que á pesar de atribuirle al pronunciamiento del General Medina una tendencia Centro-Americana, no se quiere tocar con este Gobierno, porque sin duda para el gabinete del Sr. Leiva, Costa-Rica no es parte de Centro-América. Sea de esto lo que se quiera, no podemos ménos de celebrar muchísimo, que los enemigos gratuitos de Costa-Rica se convenzan de que su actual Gobierno jamás podrá obsequiar las exigencias de una administracion, que se ha conculcado el ódio de los hondureños, para quienes no podía ser indiferente que su Patria perdiese su dignidad é independencia por doblegarse á la voluntad caprichosa y arbitraria de un gobernante extraño.

Dijimos ántes que el Sr. Leiva no puede contar con el apoyo del Gobierno de Guatemala. No puede, porque segun informes positivos, que tenemos sobre el particular, el General Barrios está decidido á darle la mano al General Medina y auxiliárle eficazmente hasta que establezca en Honduras una administracion patriótica y verdaderamente nacional.

Está, pues, rota la cuádruple alianza, y hecha pedazos la tabla, de que el Sr. Leiva, en la hora suprema del conflicto, ha querido asirse para salvarse del naufragio. Pobre hombre! Su obcecacion ha sido tal, que próximo ya á hundirse en la nada, de que no debió salir, no vacila en lanzar un anatema contra el Gobierno de Costa-Rica, negándole la solidaridad en los intereses generales, como si a esta República no pudieran afectarle las consecuencias de una cuestion, que en concepto del Sr. Leiva tiene el carácter de Centro-Americana. El éxito quizá no tardará mucho, y entretanto esperemos

San José, Enero 15 de 1876.

UN OBSERVADOR.

## REMITIDOS.

## Alegria y lamentacion.

Alegrias por todas partes de nuestro Costa-Rica; apenas rompen los Nortes y todo se aviva con las fiestas que se han preparado desde la Capital hasta el mas ínfimo barrio: todos los taures asean sus daditos, su naipesito, sus jicaritas, su Bagatela; y de ahí para allá, los comerciantes arreglan sus almacenes, sus tiendas, sus tilicherias y demas.—Los dueños de Vinaterias y Billares muy ufanos los ar-

reglan á las mil maravillas, y qué resulta despues de pasados estos dias de alegría desde la antigüedad?—Qué? Que seguidamente quedan todos con alegría por mucho tiempo, muy contentos se retiran los agricultores á darles fin á sus agricultaas, los comerciantes corren á satisfacer sus créditos porque han tenido muy buenas ventas; y en fin, otra cosa mayor, mas placentera, cual es la de haber tenido la oportunidad de obsequiar á sus parientes y amigos, que es la época de verse con gusto.—¿Pero sucede esto en todos los pueblos de Costa-Rica? No, en Grecia no suceden estos efectos de alegría.—¿Y por qué será?—Nada mas que debido al Jefe Político. Este hombre se ha puesto tan añejo, que solo le falta el rosario y la camandula para que sea todo un misionero: ya no se concreta mas en la oficina que á recibir al que llega y despachar al que se va; razon por lo que la mayoría del pueblo está reventando. Pero ellos por no tener fama de revoltosos, no quieren dar un paso desagradable contra él, y mas cuando él cada rato dice que ya puso su renuncia, que muy pronto vendrá esta; pero creo que los vecinos estarán aguardando en vano que ponga su renuncia; en ese pobre Grecia con el actual Jefe Político, ni los taures con sus instrumentitos de juego, ni los comerciantes con sus géneros, ni los establecimientos de vinateria y billares, tienen esperanza que se les lleguen estos ratos que les alegren desde el ojo hasta la barba. Pues no deja de ser triste en un pueblo trabajador, que el Político en vez de animar al pueblo proporcionándole los medios de recreo, los fastidie con que las fiestas no precisan, pues esta es su contestacion cuando se le toca esta tecla.

[Pobre Grecia! Pero hay vendrá quien mejor lo hará.

UN AMIGO DE GRECIA.

Tenemos el gusto de dedicar á nuestro inspirado amigo D. J. Morales, autor del precioso artículo titulado: "¡¡Mas allá!!" que se registra en el N.º 2 de "El Costaricense" del trece del corriente mes, los siguientes versos tomados del "Almanaque de Bristol" del año pasado, en testimonio del aprecio que hacemos de sus elevadas y originales ideas.

VIAGE.

Por el desierto del mundo  
El hombre va peregrino,  
Buscando un eden fecundo,  
Límite de su camino.  
Y en valde va preguntando.  
¿Dónde está?  
Que una voz como lamento  
Le repite murmurando  
Entre las ondas del viento  
¡¡Mas allá!!  
Prosigue, y en lontananza  
Descubre un fértil paisaje  
Que le ofrece la esperanza  
De terminar su viaje  
Llega.....y al llegar suspira:  
¿Dónde está?

El paisaje ilusión era;  
Las flores eran mentira,  
Y escucha una voz sonora:  
¡¡Mas allá!!

Y siempre á cada momento,  
Divisa un eden lejano,  
Que despues el loco viento  
Le transforma en humo vano.  
El golpe al fin de la muerte  
Le derumba,  
Y aunque le pregunta al caer inerte  
¿Dónde está?  
Y halla respuesta en el fondo  
De la tumba,  
Viendo escrito en lo mas hondo:  
¡¡MAS ALLÁ!!

UNOS ADMIRADORES.

Enero de 1876.

### Los ricos.

Es mas fácil que un Camello pase por el ojo de una aguja que el que un rico entre en el reino de los cielos.  
*Evangelio de San Mateo, CAP. XIX v. 24*

Leía la Biblia Sagrada, ese Código admirable, que Dios, movido de su infinita bondad, regaló al hombre, para que aprendiese las grandes ideas de libertad, igualdad y fraternidad.

Tropecé con las palabras que sirven de texto á este articulejo, y, como era natural, pregunteme qué razon tendria el Hijo de Dios para decir eso.

Al principio cerré la boca y no dije nada, porque Él es infalible, y lo que dice, es, aunque se opusiera todo el universo.

Exclamé con el otro:

Cuando Calderon lo dijo  
Estudiado lo tendria.

Pero luego me puse á pensar y traté de buscar el fundamento de esas palabras, que, á mi modo de ver las cosas, no recuerda ningun rico.

En resultado, encontré las razones que á continuacion indico.

Trataré en primer término, de aquel que ha adquirido las riquezas, sin poner nada de su parte.

Nace un niño de ricos padres, su nacimiento es celebrado con un baile: es cubierto con preciosos pañales: su cuna de oro, recibe su sueño al arrullo de una muger que no es su madre.

Crece, y con el tiempo llega á ser un infante: aquel niño, mimado desde el principio, debe ser llevado á la escuela: él se opone, aborrece el aprendizaje, y sus padres consienten en que no vaya.

Los criados están listos á cumplir el menor de sus deseos, el mas insignificante de sus caprichos: se acostumbra desde niño al imperio.

Crece aún mas: no conoce ni una letra: sus padres, para que no dé vergüenza al hijito el ir grande á la escuela, le buscan un maestro, que tiene que ser servil para poder conservar su puesto.

El jóven no aprende nada y le quitan al maestro: ya puede figurar en la socie-

dad. Lo llevan á alguna reunion y sus malcrianzas son reidas son tomadas por gracias. ¡Qué pícaro! dicen unos. ¡Qué inteligencia de chico! exclaman otros. En fin, lo que en un muchacho pobre seria recibido mal, cae en gracia al rico.

Acostumbrado desde su nacimiento á estar separado de sus padres, se cria sin amarlos: cuando hombre le son indiferentes.

Tiene dinero de qué disponer, y lo vota en vanas orgias, en satisfacer sus deseos.

Como nunca ha sabido si hay Dios, no lo ama: no conoce ningun principio de religion ni de moral: su moral es su corazon: su religion son sus caprichos.

En fin, ese hombre vota cuanto poseen sus padres: ellos lo reprenden, no por amor á él, sino á su caja que disminuye; pero es en vano: el hijo sigue derrochando su fortuna, hasta que concluye con el último real.—Entónces la miseria lo aflige.

Au a demasiado los placeres, para que quiera abandonarlos: procura hacerse de medios, busca á sus amigos, pero lo eran de su dinero y volaron cuando faltó el combustible.

Se desespera: pide prestado, pero nadie le dá: todos conocen su pobreza: y evitan sus miradas.

Entónces reniega de Dios y de sus padres, que no le dan oro: los maldice y los deshonra.

Nada hay tan difícil como tener el alma suficiente para sufrir una desgracia.

Algunos compadecidos de él, le ofrecen trabajo, pero no sabe hacer nada, no puede ocuparse en ningun oficio.

Busca, pues, el medio de hacer dinero, y no lo encuentra: aprendió á votar, á deshacerse de él, pero no á ganarlo, porque eso segun él, se queda para la gente de oscuro linaje.

En fin, no puede soportar la carga de la vida: la miseria lo atormenta, la pereza lo asedia: sus vestidos, restos de su antigua opulencia, empiezan á romperse: su estómago parece de plomo: su cabeza es un mar de confusiones; y entónces, en su calenturienta imaginacion, busca el remedio á tanto mal.

Lo veréis, pues, dirigirse á alguna montaña; busca un capitán de ladrones que lo acoja. Su fin es morir en el patíbulo ó en alguna contienda.

Si ese hombre no se atreve á humillarse hasta ese grado, pide a uno de sus antiguos amigos un revólver: sale al campo demañana, y cuando aun el mundo duerme, saca el arma y pone fin á su vida.

Ese jóven ha irritado, durante su peregrinacion en la tierra, la cólera divina; y cuando se presenta ante Él para ser juzgado, lo manda al lugar de los réprobos porque no conoció ni cumplió sus mandatos.

He ahí el tipo general: la educacion puede hacer dichosos á algunos, pero es difícil.

El hombre, aunque tiene los medios necesarios para adquirir la salvacion, la des-

precia; porque el camino del mal es ancho, muy ancho, y el de la virtud es estrecho, muy estrecho: aquel está sembrado de rosas, este de espinas; y muy pocos son los que, encontrando estos dos senderos, tienen la fuerza suficiente para seguir el del bien, el que conduce á la felicidad eterna.

Veamos ahora al rico que ha adquirido su riqueza con su industria.

Suponed un jóven que trabaja, economiza y llega á reunir un insignificante capital. Vuolve á espiar para arriba y encuentra que capitales fuertes están mucho mas altos que él, y exclama: "Yo tendré diez mil pesos: con eso me conformo."

El jóven tiene suerte en sus negocios; compra géneros baratos y los vende al doble y vuelve á comprar y los vende: en fin, por medio de operaciones de esta naturaleza, llega á adquirir los diez mil pesos.

Entónces desea cien mil pesos, y hace lo posible para ganarlos,

Establece una casa de comercio: el pobre compra al crédito: deja pasar el tiempo y no paga porque no puede; y su acreedor lo mortifica y lo insulta: Por último le pasa la cuenta, una cuenta insignificante, y le dice: que cree que ha pasado el tiempo desobra para que la cancelara: que si es que no tiene intencion de pagar, lo avise inmediatamente, para hacerse pagar por los medios legales. El pobre hombre, que se ha sentido herir en su dignidad y en su honor, que estima mas que su vida, habla al comerciante que lo espere, pero es inútil. Entónces vende lo que tiene para pagar ó lo cede á su acreedor por unos diez ó veinte mil pesos, por no dejarse ejecutar.

El comerciante queda alegre con la ganancia, por supuesto.

Se le acerca un pobre vergonzante, y le presenta su sombrero, para que arroje en él un miserable óbolo y le dice: "Perdone, hermano, no tengo."

Presta dinero á interés á uno que le dá las garantias necesarias para responder del pago: vencido el plazo, se calla: deja correr el tiempo: de repente, le pasa la cuenta de capital é intereses, que son el doble: sino paga, le quita sus bienes ó los del fidaor.

En fin, sus negocios prosperan, y ya se atreve á comprar un caballo blanco, grande, manotador, cola parada, y se pasea por la ciudad: todos los ojos se fijan en él, no dice adios, ni saluda, ni espia: va pensando en qué negocio lo espera, ó en que si tuviera la plata empleada en el caballo, al interés, le produciria mas.

Camina derecho y adquiere humos de millonario: en fin, este hombre no hace ningun bien, pero en cambio hace todo el mal que puede.

Otras cosas pudiera decir de los ricos, pero todos los conocen y eso basta.

El oro es el lenguaje universal: su poder abre todas las puertas: por medio de él entienden todos.

Separa á los ricos de los pobres, hasta la muerte. Pero ni ahí cesan las diferen-

cias: el rico es enterrado en un hermoso ataúd, en un magnífico mausoleo: acompañado de innumerables personas: brillantes discursos pronunciados por elocuentísimos oradores, lo despiden de este mundo, alabando sus bellas cualidades.

El pobre, empero, es llevado en una tumba, puesto debajo de la tierra; la policía, donde la hay, que deseo sea esta mi patria, lo entierra durante la noche. Nadie riega una lágrima sobre su tumba; este se olvida por completo, aquel permanecerá en la memoria de los hombres.

¡Qué diferencia!—Pero llegan ambos á la presencia de Dios, y el rico está bajo las plantas del pobre: uno queda gezaando en el cielo y otro padecerá eternamente.

La riqueza proporciona mas medios de hacer el bien, y sin embargo no lo hace: ahí está el doble pecado.—Ademas, la avaricia está en los ricos, y la avaricia no es grata á los ojos de Dios.

Algunas veces un amigo me ha dicho: "De qué sirve esta vida miserable, en que hay que humiliarse ante otros hombres, nulidades ricas?"

Pero he respondido: "no desconfíes de Dios, que aunque pasas trabajos en este globo terrestre, hay un cielo prometido: adquiérello por medio de la honradez y de las buenas acciones, y serás mas grande que Rostchild que pesa sus millones."

El Hijo del Eterno dijo que era difícil, mas no imposible, y el rico que quiera puede salvarse: tiene en su mano todos los medios. Sino lo hace, alla se la haya!

San José C. R. Enero 15 de 1876.

CELIN G. SOTO VELAZQUEZ.

### El conflicto entre Nicaragua y Costa-Rica.

Dos pueblos amigos, dos pueblos hermanos estan próximos a venir á las manos, y á derramar su sangre en fratricida guerra por el capricho y terquedad de un mandatario intruso, de un mandatario sin principios, sin ley ni conciencia, por el capricho y la arrogancia infundada de Chamorro II el insensato, de Pedro Joaquín Chamorro á quien los lisonjeros y aduladores de palacio han inculcado la falsa idea de una grandeza sin límites, le han persuadido que su poder alcanza mas allá de la ley, y que no tiene mas freno que su soberana voluntad.

Nicaragua y Costa-Rica, dos provincias de un mismo Estado, dos países unidos por la naturaleza, por sus intereses reciprocos, no quieren ni pueden querer nunca la guerra.

La porción de terreno inculto, los pantanos, bosques y malezas, poblada de culebras y animales salvajes, que por tanto tiempo han sido la causa de una desavenencia entre los dos pueblos, no merecen, por cierto, la pena de ocupar la atención de los gobiernos formales, sensatos y respetables.

Pero la cuestion está en otro lugar, Chamorro ha creído que él está destinado

á poner fin á esa pequeña desavenencia, y con tan falsa creencia provocó un conflicto, lanzando el guante sin consideración ni respeto á una Republica amiga, respetable y trabajadora.

Si Costaricenses. Sabed que no es el pueblo de Nicaragua, no es ese pueblo aguerrido y generoso quien hoy pretende imponeros su ley ó su capricho; no, el pueblo de Nicaragua es amigo del pueblo de Costa-Rica, el pueblo de Nicaragua reconoce en el pueblo de Costa-Rica un amigo digno, un compañero valiente, un corazon puro y noble y un soldado, en fin, que ha derramado su sangre en los campos de batalla para librarnos de las hordas filibusteras.

Pueblo Costaricense! Estad seguro de contar siempre un amigo en cada Nicaraguense, y vivid persuadido que no es Nicaragua, no son los habitantes de esa hermosa porción del Continente Americano los que han retado con quijotezco espíritu al Gobierno y pueblo de Costa-Rica.

Es Chamorro II el insensato, es una Caucillería oscura, tenebrosa, repugnante y falsa, es una oligarquía concentrada, ignorante y perversa, que apoderada por fuerza del Gobierno de Nicaragua, ha creído infundir el terror, cometiendo toda clase de abusos, arbitrariedades y desvíos.

Tal estado de cosas no puede, empero, durar mucho tiempo. El loco de Alonso Quijano el malo, que hoy se pavonea por las galerías del Palacio de Managua, no permanecerá muchos meses en su bamboleante silla, porque es un tirano, y un tirano de mal gusto, es un miserable sin corazon, sin patriotismo ni fé, que, no viendo nada mas allá de su personal egoismo, pretende convertir á Nicaragua en su patrimonio propio y exclusivo.

La historia, si es que la historia deba ocuparse de tan mezquinas personalidades, no le colocará, por cierto, entre los grandes tiranos, no, es demasiado rastroero para merecer tan honroso puesto. En el número de animales feroces que los exponentes nos enseñan, no aparecerá jamás al lado de Neron, de Calígula de Diocleciano, ni de tantos otros de salvaje grandeza; no, Chamorro mostrado por Tito Livio, ó por Plutarco, sería cuando mas un gato montez, un buho, un vampiro, ó cualquier otro pájaro de mal agüero. Es demasiado raquitico para dejar ver las fauces del tigre ó las uñas del águila. Es ave de presa, pero ave nocturna. Hasta su fisonomía parece indicar sus instintos. Al ver su cara cualquiera diria, hé ahí una lechuza.

Nicaragua, la pobre Nicaragua ha caído por desgracia entre el pieo y las garras de ese buho infernal.

Nicaragua! pobre Nicaragua! lanzada sin piedad en fratricida guerra por el capricho de un déspota insolente.

Nicaragua! pobre Nicaragua! vuestros hijos expatriados, vuestros capitales destruidos, vuestro honor comprometido, vuestras vidas todas en peligro por no ha-

ber levantado á tiempo el yugo opresor de un círculo ignorante, de un círculo rastroero, sin conciencia, sin ley, sin fé, que os impone hoy sus detestables caprichos y sus infames deseos.

Nicaragua, la hermosa Nicaragua, se ve de pronto sometida, tiranizada, oprimida, vejada por las sucias manos de viles mercenarios. Pero no es pobre todavía, no, levantará mas hermosa á los dulces rayos del sol de libertad, que sus hijos sabrán reconquistar bien pronto.

Temblad! sí, temblad! Chamorro II el insensato, porque así como las nubes al pasar no destruyen el sol, ni las opacas nieblas que empañan la atmósfera en un día de Otoño arrancan para siempre de nuestra vista el bello y puro azul de los cielos, así tampoco lograreis jamás arrebatár los sagrados principios de libertad, igualdad y fraternidad, tan profundamente grabados en el corazon de los Nicaraguenses. ¿No recordais que el año de 1854, Chamorro I el tirano, impuesto tambien por la fuerza al pueblo de Nicaragua, que aclamaba con entusiasmo á Castellón, cometió con impúdico descaro toda clase de arbitrariedades y desafueros? ¿No recordais cual fué la consecuencia de aquella política nefanda? ¿No recordais que Nicaragua protestó, se agitó, luchó, pugnó por quitarse aquel yugo ignominioso, y que exhausta, agotada y sin fuerzas, cayó por fin en manos del filibustero que asoló sus campos é incendió sus ciudades? ¿No recordais, hombres sin juicio ni esperiencia, que es imposible oprimir por largo tiempo á un pueblo como el de Nicaragua, sin que caigan rotas y despedazadas las cadenas opresoras, aplastando con su peso á los infames opresores?

Narremos.

En el año de 1854 Fruto Chamorro, impuesto como Presidente de Nicaragua, arrojó de sus hogares á todos los ciudadanos honrados que habia en el país. Se siguió una guerra fratricida. Chamorro, que no tenia ni prestigio, ni soldados, ni dinero, ni nada, fué completamente derrotado en el Pozo, llegó corriendo á Granada á refugiarse entre fuertes trincheras, fué sitiado en esa ciudad, y de seguro hubiera sucumbido, si desgraciadamente el General Jerez, que mandaba el ejército libertador, no hubiera sido herido gravemente en una pierna. No habia entonces artillería de sitio para bombardear la ciudad, y durante nueve meses Granada sufrió todas las calamidades del sitio. Se propuso entonces un arreglo razonable; pero Chamorro, que no reconocia mas ley que su capricho, sediento de sangre y de venganza, impuso condiciones bárbaras que no pudieron ser aceptadas. En este estado de cosas pareció conveniente ayudarse de algunas fuerzas Norte-americanas para acabar de destruir la tiranía de Chamorro, pero los yankees al verse en número respetable quisieron hacerse due-

ños del país, y se siguió contra ellos la mas horrenda y destructora guerra que registran los anales de Centro-América.

Consecuencia, pues. La tiranía y el capricho de Chamorro I causó el incendio de Granada, la destrucción de muchas propiedades, la muerte de mil valientes, la conmoción de Centro-América, y la casi completa ruina de la República de Nicaragua.

Expulsados los yankees del territorio Centro-Americano, Nicaragua volvió a organizarse aceptando por Presidente al General D. Tomás Martínez, quien gobernó diez años con una pequeña oposición, que al fin le ha hecho justicia. El sucesor de Martínez fué D. Fernando Guzmán, quien implantó en Nicaragua los verdaderos principios liberales, y cuyo Gobierno suave, moderado y progresista es alabado aun de sus mismos enemigos. Vino en seguida D. Vicente Cuadra, quien tuvo el malhadado capricho de hacer elegir por la fuerza á otro Chamorro, olvidando la dolorosa lección del pasado.

Los pueblos todos se declararon contra la candidatura Chamorro, un clamoreo universal salió por todas partes, y la oposición, firme, segura compacta y resuelta, se presentó en los comicios para designar á Selva candidato de su predilección.

Empero, Cuadra instigado por un pequeño círculo de hombres obcecados, lanza las armas sobre el pueblo indefenso, aprisiona, encarcela, maltrata, veja ó insulta sin piedad á todo el que se opone á la candidatura ministerial. Testigo de esto son las cárceles de Managua, donde pasaba de ochenta el número de presos, las de Rivas, las de Masaya, etc., etc. Testigo todo el Departamento de Nueva Segovia que vió insultar con inaudito descaro á su Representante querido D. Pío Castellón. Testigo las innumerables víctimas ofrecidas en holocausto por Cuadra á su digno sucesor Chamorro. Las urnas electorales parecían un campo de batalla: un General de División habia sido mandado á cada plaza para que ganase las elecciones, y los heridos, golpeados, encarcelados y muertos anunciaban claramente lo que sería la Administración de Chamorro II que se iniciaba entre las charcas de inocente sangre del pueblo Nicaragüense.

Por fin, con una pequeña superioridad de votos, triunfa la candidatura Chamorro, ó para hablar con mas propiedad, Chamorro sube sobre las ballonetás á ocupar la silla Presidencial de la República, y apenas ha empezado su periodo de mando cuando, á imitación de su hermano, repite uno por uno los abusos y escándalos de hace veintidos años: vuelven á pesarse sobre los ciudadanos honrados los temerosos procedimientos de un Archivo secreto; vuelven las oscuras prisiones, los negros calabozos, las horribles cadenas, los destierros, los confinamientos, las vejaciones y los insultos de todo género.—No le conmueve el llanto de la madre, no le

enternece el dolor de los hijos, ni el suspiro y el lloro de las familias sumidas por él en la miseria. No, nada le importa. Todo el que crea, diga ó piense que Chamorro no es un buen Presidente, debe ser espulsado del país. Tal es su política.

Después de esto preguntamos: ¿tenían ó nó razon los pueblos de Nicaragua en oponerse á la elección de Chamorro? Respondan los hijos mas esclarecidos de la patria, que hoy comen en países extranjeros el amargo pan del ostracismo.

Chamorro, su familia y su pequeño círculo de aduladores serviles, y lisonjeros, se han adueñado de Nicaragua; han creído que el Tesoro Nacional es su propia hacienda, y que todo el que pretenda alguna ingerencia en los destinos de su país, es un ladrón que quiere arrebatarles su propiedad.—Nicaragua es de ellos, de cuatro imbéciles sin principios, sin corazón y sin fe, y hé ahí por qué los mas ilustres hijos de la patria han sido arrojados de sus hogares y lanzados en todas direcciones á merced del destino.

¿Dónde está el Lic. D. Buenaventura Selva, uno de los mas ilustres abogados del foro Nicaragüense y uno de los escritores de mas talento que tiene Centro-América? Está en el destierro. ¿Dónde está Don Enrique Guzmán, tan conocido en Centro-América por sus escritos publicados bajo el pseudónimo de *Persius*? Está en el destierro, después de haber sido cobardemente vejado.

¿Dónde están los Senadores y Representantes de los Departamentos de Leon y Nueva Segovia? ¿Dónde está D. Dolores Rodriguez, el General D. Agaton Solórzano, los honrados ciudadanos D. Aurelio Selva, D. Serapio Orozco, Don Tristan Martínez y tantos otros que sería muy largo de nombrar? Todos expatriados; todos buscando una tierra hospitalaria donde poder vivir, porque todo lo que hay en Nicaragua de honrado, de bueno y generoso le estorbaba á Chamorro para sus planes ulteriores.

Chamorro piensa en hacer la guerra á Costa-Rica, y los Nicaragüenses que son amigos agradecidos de este pueblo hermano, no quieren ni un momento empuñar las armas contra Costa-Rica. Hé ahí a donde tiende toda la política de Chamorro, y era preciso dar á conocer al hombre y á su círculo para señalar la verdadera causa del malestar que existe entre dos Repúblicas hermanas.

Declarar, como ya lo ha hecho, en una nota irrespetuosa al Gobierno de Costa-Rica, que no reconoce el Tratado de 1858, que quiere recobrar el Guanacaste, y provocar así un conflicto de sangrientas consecuencias, esto es lo que pretende aquel desjuiciado, y para esto le estorbaban los Nicaragüenses honrados. Y una vez lanzado en el camino de la arbitrariedad, ha creído poder hacer con Costa-Rica lo mismo que ha hecho con el pueblo de Nicaragua, tratarlo como á un hato de ga-

nado, donde no impere mas ley que su capricho.

Chamorro, que desde hace tiempo abriga por el Gobierno y pueblo de Costa-Rica un odio implacable, tanto mas indestructible cuanto que no tiene fundamento alguno, ha dicho siempre que él arreglaría la cuestión de límites reduciendo á Costa-Rica á un Departamento de Nicaragua. Tal pretensión que solo cabe en la calenturienta cabeza de aquel Quijote de mala ley, ha sido por desgracia apoyada por un hombre de claro juicio, pero cegado por el interés, por el Lic. D. Tomás Ayón, quien pretende anular el Tratado de 1858 para llevar adelante su proyecto de Canal Interoceánico, bajo el nombre de Contrato Ayón-Chevalier.

Costa-Rica ha propuesto como árbitro en la cuestión de límites al honrado y progresista Gobierno de Chile. Nicaragua no ha aceptado tan brillante y justa proposición. ¿Que queda pues que esperar?—Nada. Chamorro quiere cometer actos hostiles contra este pueblo, para obligarlo á declarar la guerra, y lavarse después las manos diciendo que es inocente de la sangre derramada. Es su política: siempre el embuste, el engaño, la hipocresía. Chamorro con su proceder altanero y arbitrario nos ha echado encima el odio del pueblo de Costa-Rica, por que se cree regularmente con justa razón, que un Gobierno representa los sentimientos y las ideas de un pueblo. Pero no, no es así, pueblo Costarricense, estad seguro que Chamorro y su infame círculo no son ni representan de ningún modo á la nación. Nicaragua es la amiga sincera y leal de Costa-Rica; Nicaragua quiere unir sus fuerzas, sus recursos y poder con Costa-Rica, para que, marchando juntas y de acuerdo, puedan realizar las grandes obras que reclama el mundo y que exige la civilización. No es Nicaragua quien pretenda escluir á Costa-Rica de los beneficios que pudiera reportar de la apertura de un Canal Interoceánico. No es Nicaragua, pueblo generoso y noble, quien por egoísmo y bajeza de alma, aspire á quitar á sus vecinos los gozes inocentes de un don de la naturaleza. Es Chamorro II y su rastroso Consejo de Estado quien tal cosa pretende; Chamorro, el mayor enemigo de Nicaragua y el eterno calumniador de Costa-Rica.

Sobre él, pues, y no sobre el pueblo de Nicaragua caiga el anatema y la reprobación de Costa-Rica, si, desgraciadamente la guerra viene á destruir las bellas esperanzas de este pueblo próspero y feliz.

La verdadera cuestión entre Nicaragua y Costa-Rica no es pues, un palmo mas ó menos de terreno.—La verdadera cuestión es esta: ¿Tendrá Costa-Rica participación en la grande empresa del Canal? Chamorro y Ayón contestan:—No.—Guardia y Herrera contestan:—Sí,—y de allí surge esa nube de notas mas ó menos fuertes, mas ó menos insultantes segun el

temple en que se hallan los espíritus.

Sabiendo pues, quien es Chamorro quienes son sus consejeros, cual es el círculo que lo rodea, no causará mas sorpresa el afán con que el Gobierno de Nicaragua pretende despojar á un pueblo hermano del goce de un derecho que en nada perjudica á los habitantes de uno ú otro país.

Pueda Nicaragua librarse algun dia de espíritus tan bajos y mezquinos, y la paz y la armonía volveran á derramar sus abundantes frutos de bendición sobre estas dos gemelas de la América-Central.

Tales son los deseos de todos los Nicaragüenses; tales deben ser los del pueblo de Costa-Rica, y tal es la lisonjera esperanza del que tiene hoy el gusto de apreciar en su verdadero valor los incontestables progresos de esta República, de tratar á sus nobles hijos, y de ofrecerles, ya que no otra cosa, un corazón franco y leal, y el mas ardiente deseo por la prosperidad y grandeza de esta tierra querida.

UN NICARAGÜENSE.

## ANUNCIOS.

Se alquila un coche de lujo tirado por dos hermosos caballos y con un buen cochero. Las personas ó familias que lo quieran ocupar puede verse con

*Jesus Guerrero.*

San José Enero 19 de 1876.

## David Alpizar

Avisa á sus amigos y parroquianos que ha trasladado su tienda de mercaderías frente á la "Botica del Comercio," y contigua á la "Botica del Aguila," en donde lo encontrarán como siempre dispuesto á dar barato á todos sus favorecedores.

San José, Enero 20 de 1876.

3 v.—1

## AVISO.

Se alquila el piso alto de la casa que perteneció á Don José Echandi, Calle del Comercio, frente á la "Casa de Paris" Quienes la necesiten diríjanse á

*Luis Hinc*

3 v.—2

## EN VENTA.

La casa que ocupa actualmente el Banco Rural, situada en la Calle del Laberinto, entre la de Don José Antonio Pinto y la de las niñas huérfanas.

Por precio y condiciones dirigirse á los Señores H. Tournon & C<sup>a</sup> San José, Enero 5 de 1876.

3 v.—3

## FRANCISCO SAGRINI,

Doctor en Medicina y Cirujía de la Universidad de Roma, é incorporado en la Facultad Médica de esta República, ofrece sus servicios profesionales.

Dá todos los dias consultas en la Botica del Aguila, de las once á la una del dia.

Vive en la calle de la Merced, frente al Cuño.

San José, Enero 14 de 1876.

4 v.—2.

## AVISO A LOS SEÑORES COMERCIANTES Y HACENDADOS.

En la Tintorería que se halla en la Puebla, casa esquina frente á la de D. F. Sedó, á mas de teñirse de todos los colores del arte, se vende tinta para marcar sacos, y para escribir á dos reales la media botella; y el que compre de una docena para arriba, á 20 ets., con la condicion que por su embase, pueden llevarse

hasta las Provincias sin ningun riesgo. Tambien se vende en este establecimiento toda clase de materiales, como son: brasil campeche, alumbre, alcaparrosa, culcuma, añil, nacacote, etc., etc. Todos estos materiales son frescos, y sus precios cómodos; y en tal concepto acudan á comprarle á su respectivo dueño que todo individuo conoce con el nombre de

*Miguel Molina;*

San José, Enero 7 de 1876.

3 v.—2.

## LA PASTORA DEL GUADIELA.

La persona que tuviere la primera parte de esta novela, tendrá la bondad de devolvérmela, y si quiere leer la segunda y tercera parte, podrá facilitársela.

*M. Macaya.*

10 v.—8

## PILDORAS HOLLOWAY.

Estas famosas pildoras ejercen una influencia tan benéfica en el ESTOMAGO, el HIGADO, los intestinos y los riñones, y purifican tan completamente la SANGRE, que han llegado á disfrutar de mayor venta que ningun otro medicamento.

Los que padecen DEBILIDAD ó pérdida de apetito recobrarán pronto la salud normal, tomando unas cuantas dosis de este excelente remedio.


Las MUGERES que han llegado á la edad critica deberian apelar á las pildoras HOLLOWAY.

## UNGÜENTO HOLLOWAY.

No hay herida, úlcera ni llaga que dejen de ceder á las propiedades sanativas de este incomparable unguento, el cual es especialmente eficaz en los casos de MALES de PIERNAS y de PECHO.

Frotándose el CUELLO y el PECHO dos veces al dia con dicho balsamo, los constipados, las toses y la BRONQUÍTIS no tardarán en desaparecer, con tal que se tomen simultáneamente las pildoras con arreglo á las instrucciones impresas de que ellas van siempre acompañadas.

## AVISO PUBLICO.

En Nueva York, 78, Maiden Lane, se elaboran ciertas preparaciones espíreas, falsamente intituladas, "Pildoras y Ungüento Holloway," y que llevan en engañosa de  mas unos sujetos que adoptan Hay en todas las partes de la America Española vendedores poco escrupulosos que compran dichas falsas preparaciones á precios baratos y las ofrecen á sus clientes como los verdaderos medicamentos Holloway; aunque estos se elaboran solamente en el establecimiento de su inventor, 533, Oxford Street, Lóndres, W.C.

Las personas que fuesen engañadas de dicha manera deberian ponerse en comunicacion con Tomas Holloway, dirigiéndose á las citadas señas.

Cada caja de Pildoras y bote de Ungüento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botes por todos los principales boticas del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 533, Oxford Street, Lóndres.

N.º 3.

Imprenta de la Paz.—C. del Laberinto.